

Porque el día en que nuestro corazón no vibre ante algo así, será el momento de dar media vuelta e ir en busca de un nuevo sentido.

Y debemos ser enormemente agradecidos. Y tener presente que somos parte de algo más grande y como tal, desde nuestra función como seres humanos, y en nuestro caso, funcionarios de la salud, debemos entender y apoyar todas y cada una de estas situaciones: desde saber que “guagua” es hijo, desde conocer nuestro contexto para generar un cambio.

## El soplo de la vida

*Laura María Rey Henao*

La globalización, el calentamiento global, la destrucción de la naturaleza son temas con los que estamos familiarizados. Sabemos que nuestras acciones perjudican al planeta, sabemos que si nuestro planeta está afectado nosotros también vamos a estarlo, pues dependemos de la madre tierra para vivir. El filósofo Zigmund Bauman plantea que somos parte de una sociedad líquida y que vivimos en un constante miedo líquido; se refiere el autor a que afrontamos nuestra vida y tomamos decisiones basándonos en el miedo. Pero no en el miedo a la naturaleza, sino en el miedo a ser menos que los demás y a no encajar en la sociedad.

El cortometraje visto en clase, titulado *Fosca Liebre*, muestra la vida capitalista, con sus derroches. Deja ver una supuesta

felicidad que se observa en la cara de los consumidores. Uno de los personajes es una mujer que cree que lo tiene todo, y muestra una falsa alegría. Una falsa sonrisa, una máscara que representa el vacío de quienes solo nutren su alma con objetos materiales, perjudicando a la naturaleza, a todos los seres vivos.

¿Somos verdaderamente felices acumulando bienes materiales?

Yo creo que no. Y creo también que es muy frustrante constatar que dedicamos gran parte de nuestra vida a producir dinero; porque al final, esto no nos hace verdaderamente felices.

Si bien el capitalismo es una realidad, el final del cortometraje nos deja una reflexión importante: la naturaleza reina sobre nosotros. El soplo de la liebre simboliza el soplo de la vida, el punto en el que la naturaleza se hace sentir y vuelve a su equilibrio, afectando la vida de los que la destruimos.

El viento es la metáfora que indica que los fenómenos naturales que actualmente se presentan, como los huracanes, los terremotos, los tsunamis, son una advertencia para comprender que no somos más que seres que habitamos momentáneamente esta tierra y que nuestro poder no se compara en lo más mínimo con el de la madre tierra.

Somos seres vulnerables y si seguimos haciéndole daño a nuestro planeta, es preciso saber que un solo soplo de la naturaleza puede destruirnos.